



Y DIGO YO... ¿QUÉ HACEMOS CON LOS ALBERTOS?

Pero que bien, que bien, es esto de estar en tiempo de elecciones... todo son inauguraciones, aunque lo que se inaugure sea un simple palo de gallinero, el objetivo es la foto y aparentar en un mes lo que no se trabajó en cuatro años. Claro que algo es mejor que nada, aunque la nada en esta ocasión tenga nombre propio. Una buena red de mantenimiento eléctrico, para evitar casos tan graves como los que en estas fechas se padecen en Galicia por falta de suministro, esta sí que hubiera sido una buena inauguración, pero eso no, no toca. Así, mientras se adjudican los megavatios de los “eólicos molinillos” nos enteramos que el objetivo de FENOSA es producir energía, mucho antes que mantener la red. ¡Que vergüenza, que espanto!



Bueno, pues hablando de espanto, el protagonizado por los presuntos “mortadelos y filemones” que en Madrid se espiaban unos a otros. Que si Alberto Ruiz Gallardón, que

si Esperanza Aguirre, que si Mariano ya lo sabía y no se daba por enterado (habitual en el gallego, por falta de lo que hay que tener), en definitiva, lo mejor que le podía pasar a los populares ante las próximas autonómicas y europeas, poniéndose una vez más de manifiesto que no existe tregua en Génova 13, con tal de sacar del medio a quien corresponda exigiendo responsabilidades a Rajoy, quién ya ha declarado por activa y por pasiva que él no se va, pues fue elegido por un congreso y tiene un compromiso, vamos, que le traen al paio los resultados electorales, que él... continuará, pase lo que pase.

Gallardón mantiene silencio pues tiene ya montada su estrategia, otra cosa es, que esta sea acertada o no. Tiempos medidos, aunque la aparición del nuevo doctor Honoris Causa, Rodrigo Rato, le haga reajustar sus propósitos. Será capaz de seguir siendo segundo con vistas a enarbolar “cuando toque” el futuro popular. Lo que nunca hará es perder la esperanza, aunque a Aguirre, si

quisiera perderla de vista cuanto antes. De todas formas considero que un político tiene que tener ambición y el que diga lo contrario, o miente o no dice toda la verdad.

Otra cosa es Alberto Núñez Feijóo, que con esa nobleza que le caracteriza, demarra (por utilizar términos ciclistas, que tanto gustaran al gallego Mariano) y asegura, refiriéndose a los resultados de Galicia, que “No será justo responsabilizar a Rajoy” y que “Si no ganase, lógicamente, tendría que presentar mi dimisión”.

Entonces, ¿Mariano no se va y Feijóo, sí?. Que despropósito, cuanto servilismo en Núñez Feijóo, cuando además, en caso de que llegue a gobernar, el éxito comprobaran como “obligatoriamente” será compartido con Rajoy. Es más, deberá ser compartido para poder “vender su éxito” y mantener así su trasero en el sillón de Génova, 13.

Si alguna probabilidad tiene el Partido Popular de Galicia de sobrevivir y llegar a gobernar, es bajo la presidencia de Feijóo, en estas ocasión o cuando toque, aunque tenga que ser “Feijóo 0013” o “Feijoo 0012+1” (en caso de ser supersticioso).

Por eso digo yo, que Alberto Ruiz Gallardón que era indeciso al principio, hay que dejarlo en donde está que algo bueno hará y al candidato ***Alberto Núñez Feijóo, si quiere gobernar, tome nota quien corresponda, tiene que recuperar el voto de los engañados; desestabilizar al bipartito; cabrear a Touriño y a Quintana demostrando que uno preside y el otro gobierna, y sobre todo “bombardear” y dejarse de complejos.***

abcgasparbarron@madridnoticias.es